

14 de agosto de 2015

N° 286

Industria azucarera y el caso Guabirá

Así como el cerro rico de Potosí está asociado con la tradición minera de Potosí, que representó y aún lo sigue haciendo como símbolo de las exportaciones tradicionales de Occidente, la actividad azucarera de Santa Cruz, representa una actividad económica en torno a la cual se consolidaron la propia capital cruceña, así como las poblaciones de Warnes, Montero, Portachuelo, Saavedra, Cotoca y otras menores.

La caña de azúcar originaria de Nueva Guinea, realizó su viaje migratorio, en un recorrido de varios siglos, desde 8.000 A.C., llegó a Europa en el siglo XII, al Caribe en 1494, y siguiendo a Cuba, Mexico y Perú, llegó a Santa Cruz en 1561, traídas desde el Perú por Ñuflo de Chavez. El azúcar empezó a producirse por las primeras encomiendas de tierras repartidas entre 320 vecinos de la incipiente Santa Cruz. (Fuente: Anibal García, Fernando "Historia de la industria azucarera cruceña").

Uno de los primeros ingenios azucareros de la época colonial, en Santa Cruz, fue el de Francisco Hurtado y Catalina Polanco, el cual obtuvo una producción pico el año 1627 con 42,84 arrobas por días y 1.800 arrobas por toda la zafra (unos 450 qq). El producto final, no poseía los atributos físicos que lo caracterizan hoy en día, debía ser color oscuro merced a la abundante capa de miel que rodeaba los cristales de sacarosa. (Fuente: id anterior).

Desde esos primeros trabajos "industriales", dando un salto en el tiempo, destacando que por más de 4 siglos los cruceños, libraron una dura batalla por ser los proveedores de azúcar a la parte occidental del país. Interesa destacar la dura batalla librada por Luis Iturralde y el grupo que se conformó en torno a él, para establecer el ingenio azucarero "La Esperanza", que se ubicó pasando Warnes, en tierras donde se demoraba en llegar, en vehículo, durante 6 horas desde Santa Cruz, por un camino de tierra que aprovechaba la huella de los carretones (Fuente: Luis Iturralde, "Esperanzas y Frustraciones", 1986).

La primera zafra se obtuvo en 1949 y otras hasta 1952. Numerosos problemas financieros determinaron que finalmente en 1964 se diera por concluida la actividad de esta empresa.

El ciclo verdadero de la actividad azucarera como empresa industrial, se inicia con la decisión del Gobierno Nacional que puso en marcha Guabirá como una empresa estatal en 1954 siendo su primera cosecha en 1956. Fue uno de los primeros logros de la aplicación del Plan Bohan y de los planes de diversificación productiva iniciados por el primer gobierno del M.N.R., que condujeron a la creación de la Corporación Boliviana de Fomento, empresa semillero del cambio productivo y de la economía nacional en los próximos 30 años.

En la actualidad la industria del azúcar en Bolivia está conformada por 6 ingenios azucareros de los cuales cinco están ubicados en el departamento de Santa Cruz, un ingenio en el departamento de Tarija los cuales muelen un total de 6,3 millones de toneladas de caña; 34 por ciento de esta caña es molida por el Ingenio Guabirá.

Las capacidades de molienda son las siguientes: Guabirá 17.500 tons/día, UNAGRO 15.000, San Aurelio 15.000, Aguai 12.000, Poplar 6.000 y Bermejo 5.000 lo que hace un total de 70.500 tons de molienda / día. A partir de junio del 2015, Aguai diversificará su producción pasando de ser solo productor de alcohol, a producir azúcar, con una inversión de US\$ 100 millones (Fuente: Página Siete, Suplemento Inversión, junio 7, 2015).

En 1956 se tuvo la primera zafra de la empresa estatal, con una capacidad de molienda de 1.000 tons/ día, en 1975 se incrementó a 5.500 tons, en 1995 debido al proceso de privatización de las numerosas empresas públicas la empresa fue comprada por los productores cañeros y los trabajadores del ingenio, al cumplir sus 50 años de vida en 2006 incrementó su capacidad a 12.500 tons y el 2012, la capacidad de molienda se elevó a 17.500 tons/día.

Pero Guabirá tiene una trayectoria institucional interesante. La composición accionaria cambió, ahora se divide en 60 por ciento para cañeros y 40 por ciento para los trabajadores. Esto permite la existencia de un complejo agroindustrial en el que los productores primarios y los industriales, son socios.

Su política institucional está caracterizada por: la empresa está prohibida de sembrar caña. Ese es derecho

exclusivo del agricultor; 2) Continuo apoyo financiero a los accionistas; 3) Ningún accionista individual puede tener más del 2 por ciento de participación accionaria; 4) Representación en Directorio de 2 accionistas trabajadores; 5) Mínimo 15 sueldos al año para sus trabajadores, y otros beneficios adicionales; 6) Buenas relaciones con todos los grupos de interés; 7) Protección del medio ambiente; 8) Transparencia comercial con sus cañeros, proveedores y clientes.

La composición es la siguiente: Número de Acciones: 2.064.750; 2) Número Accionistas: 1676; 3) Series Accionarias: 10 series iguales; 4) Representación: 1 director titular y 1 suplente; 5) Sindicatura: 1 titular y 1 suplente; 6) Mandato de Directores: 2 años; 7) Mandato Directiva: 2 años, ratificado anualmente; 8) Asamblea: Última semana de Junio.

El año 2013 recibió el certificado que la acredita como una industria que cumple las normas del Triple Sello internacional por haber eliminado el trabajo infantil en todas las fases del complejo productivo, libre de trabajo forzoso y libre de discriminación.

El Presidente del Directorio, el Lic. Carlos Rojas Amelunge, en un informe público destacó que este es el resultado de un conjunto de acciones realizadas con trabajo y esfuerzo a partir del año 2007. Primero fueron las “buenas prácticas laborales, posteriormente la dotación de un seguro de salud privado a zafreros y cañeros, le siguió el programa de salud a favor de los estudiantes de la Unidad Educativa Guabirá Don Bosco que cuenta con más de 200 estudiantes, en su mayoría hijos de los trabajadores de la empresa”.

Los programas de capacitación para sus trabajadores fabriles que sobrepasan las 11 mil horas hombre por año y en breve dotarán de 184 viviendas a los trabajadores de la empresa.

Todo ello culmina con el otorgamiento de la certificación del Triple Sello como primera empresa en Bolivia que cumple los requisitos del mismo.

Con todo ese esquema un tanto complejo y único en el país, la empresa ha crecido constantemente, arrojando utilidades, es un excelente aportador de impuestos al Estado y ha logrado un proceso de diversificación productiva.

Hoy Guabirá es una empresa modelo que produce un conjunto diverso de productos, provenientes de la producción de caña de azúcar, con el portafolio siguiente: azúcar blanca refinada, extra fino y especial;

azúcar cruda rubia y morena; alcoholes denominados Buen Gusto, Carburante, Industrial y Neutro; ron Kayana Oro y Guabirá, mieles y melazas, levadura seca, bioabono (fertilizante orgánico), bagazo hidrolizado, generación de energía eléctrica –entregando un excedente de 21 MW al sistema interconectado, después de autoabastecer sus propias necesidades – y producción de alimento para ganado de engorde, disponiendo de facilidades para que los ganaderos asociados traigan sus ejemplares a estas instalaciones para el proceso de engorde. (Fuente: Informe Presidente del Directorio, Diciembre 2013). Pero algo más se fija una nueva meta para el futuro inmediato, lograr la certificación BONSUCRO, lo que implica buscar la sostenibilidad del sector cañero con mejores prácticas agrícolas y eficiencia.

Declaraciones recientes del secretario general de la Confederación General de Trabajadores Fabriles de Bolivia, Vitaliano Mamani, señalan el normal abastecimiento de azúcar en el mercado interno, a pesar que el inicio de la zafra se postergó alrededor de un mes, debido a las fuertes lluvias registradas en el norte integrado del departamento de Santa Cruz.(Junio 2015).

La meta de producción azucarera para este año asciende a 11,5 millones de quintales siendo la demanda del mercado interno de sólo 8,5 millones de quintales, lo que dejará un importante excedente para la exportación "que permitirán generar más utilidades al país". Compárese esta cifra, con las de las producciones iniciales de esta industria.

Conclusiones

La industria azucarera cruceña es parte de un complejo agroindustrial que ha ido evolucionando técnica e institucionalmente en el tiempo, logrando una industria moderna, completamente integrada, que aprovecha completamente su materia prima, e incluso genera un producto derivado nuevo como es la generación de eléctrica para sus propias necesidades y para añadir energía al sistema integrado nacional.

Recomendaciones

El modelo institucional de Guabirá, exitoso, destaca como una empresa mixta empresarial que podría ser inducida a otros sectores de los varios grupos agroindustriales como la quinua, la soya, el trigo y la industria vitivinícola. Sin duda también podría aplicarse a los sectores de la pequeña minería.